

La aventura  
del Amor



# La aventura del Amor

Os presentamos, con un texto sencillo y unos dibujos preciosos, la historia de Madre Serafina Farolfi: una joven mujer que, empujada por el deseo de pertenecer al Señor, consagra a Él toda su vida, buscando constantemente y sin cansancio la voluntad de Dios. Esto la llevará en un primer momento a vivir con las hermanas franciscanas de Forlì, una ciudad cerca de su pueblo, y después de veinte años de oración y sufrimiento la conducirá a ser fundadora de un nuevo ramo del gran árbol franciscano.

Conservando el amor por la contemplación y  
llevándolo a cabo con el deseo de la misión,  
Madre Serafina da vida a las Hermanas  
Clarisas Franciscanas Misioneras  
del Santísimo Sacramento,  
que aún hoy viven  
«el amor ardiente  
a Jesús Eucaristía»  
en el «llevar  
los Misterios»  
en cualquier lugar del mundo.



¡Buena lectura!

# Una historia única

¡Hola, pequeño lector! ¿Estás preparado para entrar conmigo en esta nueva historia? Es la aventura del amor, el amor de una criatura por su Creador.

Nuestra protagonista se llama Francisca . . . ya, su nombre es parecido al de un gran santo, San Francisco de Asís, y de verdad seguirá sus huellas, cambiando su nombre por el de Serafina, como los ángeles, en efecto intentará siempre gustar cada vez más al Señor.

Todo empieza en Tossignano, un pequeño pueblo de los Apeninos de Emilia Romagna, cerca de Imola (Italia).

¡Ahora comenzaremos a conocer la historia de esta nueva amiga, una historia única, como la que el Señor ha preparado para cada uno de nosotros . . . y para ti también!

Buen viaje, y si este viaje te gusta, puedes empezar otra vez, pero solo al final te explicaré cómo.



# Francisca

Es el 7 de octubre de 1853, fiesta de la Virgen del Rosario. Está anocheciendo, y la jornada se está acabando. En casa de los Farolfi hay movimiento: a las 21:00 h. nace Francisca y mamá Uttilia la consagra en seguida a la Virgen María.

Al día siguiente, 8 de octubre, Francisca recibe el Bautismo en la iglesia parroquial;

su madrina es su tía

Brígida, que siempre la ayudará a crecer y le enseñará a conocer y a amar a San Francisco y a Santa Clara.

Damos un pequeño

paso atrás... quizá

aún tu quieras saber algunas cosas sobre la familia de Francisca. Su papá se llama Federico y su mamá Uttilia; tienen la misma edad y se casaron el día 10 de septiembre de 1849. ¡Son buenas personas, aman al Señor y dan vida a una familia numerosa: nueve hijos! Francisca es la tercera y es la preferida de su papá.



# Infancia y juventud

Francisca es una niña muy viva, inteligente, generosa y obediente. Le gusta estar con los niños, enseñar y dar catequesis; para sus hermanos es como una segunda mamá. No es muy guapa, tampoco muy alta, pero tiene dos ojos profundos que expresan ternura. Le gusta mucho estar con el Señor, rezar y escuchar su voz. . .

...¿Has pensado, alguna vez,  
hacer lo que hacía ella?

Puede ser que no.

Oye, te voy a contar lo que le  
viene a la mente a nuestra  
pequeña protagonista.

Cuando tenía nueve años decidió  
escapar de casa con su hermano  
José para ir a las misiones: ¡quiere  
que Jesús sea amado por todo el  
mundo!





El párroco la para y le aconseja que espere unos años, escapar ahora no le gustaría a Jesús.

Francisca conserva en su corazón este deseo que crece en ella y mientras tanto continúa los estudios, hasta que consigue el diploma de maestra. Le había siempre gustado enseñar y educar. Mientras estudia, ayuda a su papá en el negocio familiar: es muy buena y su papá Federico es orgulloso de ella, la llama "su tesoro" y habla a todo el mundo de ella con satisfacción.

# Eligir a Dios

Pasan los años y Francisca siente siempre más fuerte el amor por Jesús, tanto que quiere entregarse completamente a Él. Tiene 20 años cuando decide entrar en las hermanas Franciscanas de Forlì, donde se dedicará a la enseñanza y educación de los niños. Su papá no aprueba esta elección, se cierra en un gran silencio y deja que se vaya sin saludarla... Francisca no cambia de opinión, ha decidido y nada la puede hacer cambiar, ¡el suyo no es un capricho y su Señor no puede esperar!

Sabes, puede pasar también a los padres que no entiendan en seguida lo que Dios quiere de sus hijos!

Empieza así una maravillosa aventura, llena de gozo y

sufrimiento, luz e incomprensión... como Jesús.

Después de dos años de postulado y noviciado, el 28 de octubre de 1875, Francisca hace su consagración religiosa, tomando por nombre sor Serafina de Jesús. Es un día de gran fiesta que comparte con su familia, también su papá está presente en la solemne celebración.



# Las hermanas

## Caterina y María Teresa

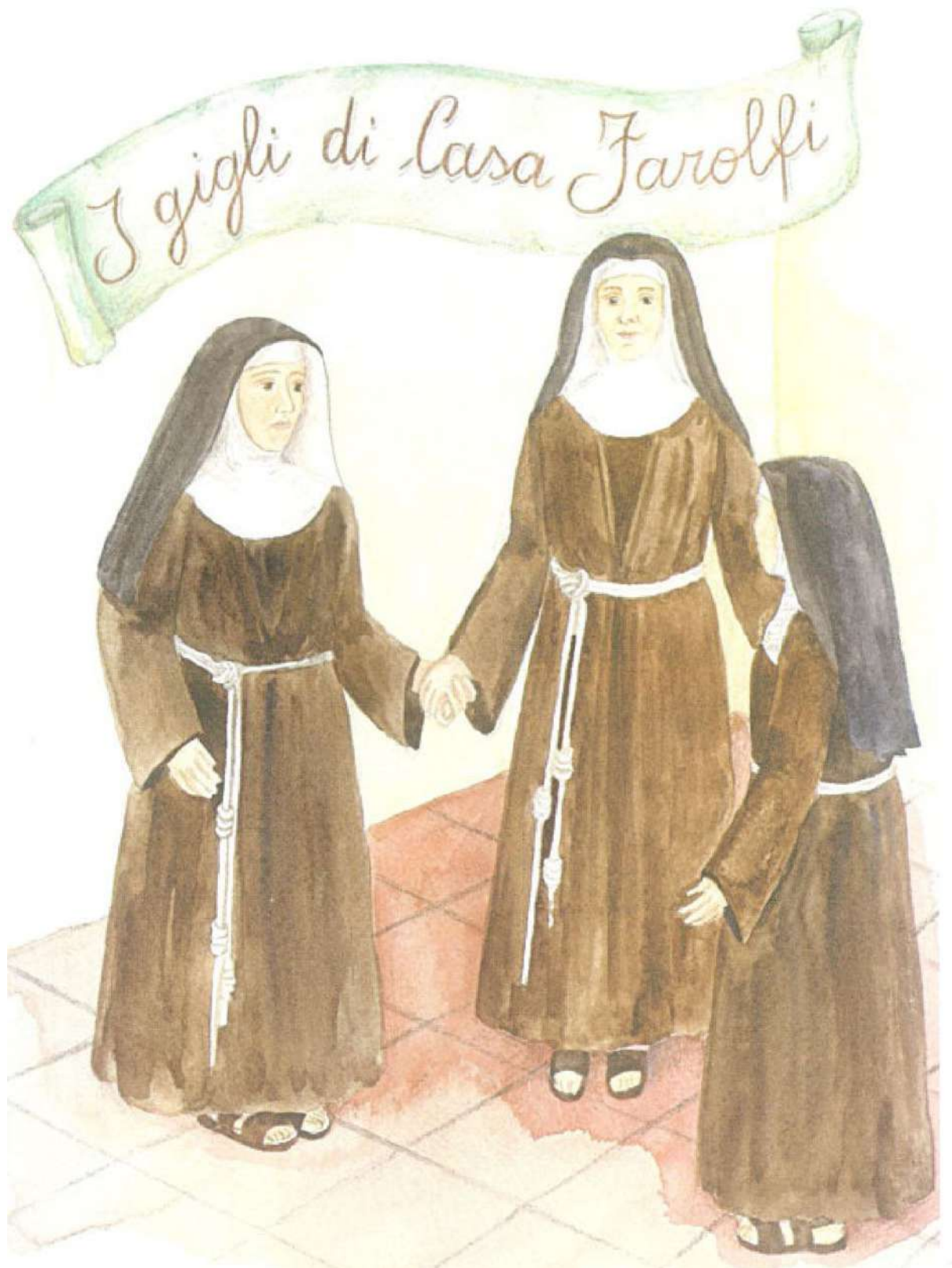
En familia Farolfi no solo Francisca tiene la llamada a la vida religiosa. Giannina, una de las hermanas más pequeñas, se preocupa mucho de llenar el vacío que ha dejado Francisca en el corazón de su papá, después de su despedida y desea que él entienda la bondad del Señor hacia su familia. Su dulzura logra abrir el corazón de su papá y cuando también ella decide de seguir este camino, su papá la acompaña a Forlì.

Piensa, esto sucede en el mismo día en el que Francisca se consagra a Dios, ¿te acuerdas? Lo hemos dicho hace poco...

Giannina cuando se entregará a Dios, tomará el nombre de sor Caterina del Sagrado Corazón, estará siempre al lado de su hermana para compartir las alegrías y las penas, como su brazo derecho. Ella también es profesora y la ayuda en la dirección del colegio, tarea que habían dado a Serafina. Caterina es una mujer llena de dulzura y amor hacia las hermanas y continuará la obra de Serafina con fidelidad y rectitud.

Pero no termina todo aquí. Otra hermana de Francisca, María Teresa, entrará después en la Congregación y se llamará sor María Teresa Beniamina del Carmelo. Ella también es un carácter alegre y sencillo y tiene una gran pasión por la enseñanza, a la cual se dedica dando todo de sí misma.

Desafortunadamente Beniamina es muy delicada de salud y muere a los 27 años, querida y admirada por todo el mundo será siempre para sus hermanas como un ángel que vigilará siempre desde el cielo.



# Serafina y las educandas

En Forlì Serafina se dedica a la educación e instrucción de las educandas con todo su empeño y todo el amor posible. Su forma de enseñar es serena y alegre: sonrío y anima a quienes tienen dificultades, estudia la forma más correcta para corregir, tiene siempre palabras de cariño para todos. Todo se basa en la comprensión, la apertura mutua, la confianza y, sobre todo, ¡mucho amor!

A lo largo de estos años

Serafina escribe normas para el colegio y exhortaciones para profesores y alumnos, además escribe cartas a todos: padres, profesores, sacerdotes, obispos y



muchas personas más. Estos años son para ella muy difíciles, porque las hermanas franciscanas de Forlì no entienden su gran amor a la educación y a la misión: un ideal siempre presente en su corazón desde niña... ¿te acuerdas cuando con nueve años quería escapar de su casa para las misiones?

Además de estas dificultades, se añade la muerte de su padre Federico, por esto Serafina sufrió mucho.

# Un nuevo inicio: Bertinoro

La realidad en la que vive y trabaja Madre Serafina se vuelve cada día más difícil:

las hermanas no la entienden y piensan que sea orgullosa y ambiciosa, no creen en sus ideales.

Todo esto se concreta en el cierre del colegio de Forlì.

Este cierre marca un nuevo inicio en la vida de



Madre Serafina: se muda a Bertinoro con sus alumnas y continua a llevar adelante el colegio.

Bertinoro es el lugar donde las niñas pasaban las vacaciones de verano. Sor Serafina y las niñas son acogidas con cariño por todos los de Bertinoro.

Ahora sor Serafina se encuentra delante de varias dificultades; está en una encrucijada y tiene que tomar una decisión: volver a Forlì dejando de enseñar o quedarse en Bertinoro y seguir con su misión. Son años difíciles de sufrimiento, soledad, confusión, acusaciones graves y malentendidos. Es la hora de renacer, sor Serafina entendió qué dirección tiene que tomar ayudada por la oración y la fuerza que la da el Señor.

El 1 de mayo de 1898, Serafina y otras ocho hermanas renuevan su consagración al Señor profesando la Regla de Santa Clara de Asís; en el mismo día cinco novicias hacen su profesión religiosa como Clarisas Franciscanas Misioneras del Santísimo Sacramento. Bertinoro se convierte en un lugar de paz y bendición: «hasta que en el mundo haya hermanas de Madre Serafina, Bertinoro será recordada en bendición». Serafina ahora es «madre», porque ha dado vida a una nueva familia religio-

sa. Puede ser que el nombre que ha elegido para este Instituto te parezca un poco largo, pero expresa todo lo que importa a Madre Serafina: **Clarisas** porque se profesa la Regla



de Santa Clara, basada en la oración. . . **Franciscanas** como San Francisco de Asís, **Misioneras**. . . ¿esto lo puedes contestar tu mismo! **Del Santísimo Sacramento**, ósea de Jesús Eucaristía, que para ella es lo fundamental de todo.

¿Que te parece? ¿Es claro? Entonces, ¡seguimos!

Unos meses después es elegido obispo de Bertinoro Mons. Federico Polloni, que conoce muy bien a Madre Serafina y a sus hermanas, y que será para ellas un padre espiritual de verdad.

# Las Clarisas... de Bertinoro

En la Badia de Bertinoro la pequeña comunidad de hermanas empieza su nuevo camino. Como ya te he contado, Madre Serafina abraza para si misma y para sus hermanas la Regla de Santa Clara y elige una forma de vida contemplativa-activa. No te asustes, quiere decir que elige a Jesús y lo sigue viviendo y trabajando en medio de la gente, porque ella dice: «quien ama a Dios lleva el mundo en el corazón». Al centro de todo pone la Eucaristía, que llama «tarjeta y contraseña» del Instituto y la oración porque sin ella el apostolado se



convierte en un trabajo y en un anuncio ineficaz. Pasando los años, la pequeña comunidad crece, el número de hermanas aumenta y se abren nuevas casas. A las nuevas comunidades Madre Serafina las llama «Sagrarios», porque Jesús Eucaristía es el corazón de cada comunidad. Pero el gran sueño de Madre Serafina es siempre la misión, ¿te acuerdas? En esto ella sabe esperar con confianza y paciencia la respuesta del Señor, el cual siempre satisface los deseos de sus hijos .

# El sueño se hace realidad

El Señor no hace esperar mucho tiempo a Serafina y después de sólo tres años, en 1901, un obispo misionero en India le pide ayuda para su misión... ¿os podéis imaginar la alegría de Madre Serafina! Le gustaría ir ella misma, pero no puede porque está enferma, así que elige cuatro hermanas y las acompaña personalmente hasta Trieste, donde se embarcan para India... ¡y esto es sólo el principio! Hoy en India hay más de doscientos «Sagrarios» y muchas Clarisas Franciscanas Misioneras. Después de pocos años, el 30 mayo de 1907, otras misioneras se marchan a Brasil. Después de la muerte de Madre Serafina se abren otras misiones: en Bolivia en el 1925, en Argentina en el 1937, en España en el 1965, en Guinea Bissau (África) en el 1981, en Rumania en el 1994, en Perú en el 1999, en Venezuela y Madagascar en el 2014, en Senegal en el 2018. Actualmente las hijas de Madre Serafina rezan, enseñan, educan y comparten la vida de los pobres en estos países lejanos. Su tarea es la de ayudar a los más necesitados y abandonados y de hacer conocer y amar a Cristo Jesús a todas las criaturas.



Pero, volvamos a nosotros.

Los años se pasan rápido y Madre Serafina no se para ni un momento, entregándose a todos: viaja mucho e intenta estar atenta a cada hermana y a las necesidades de las nuevas casas abiertas. El mucho trabajo, junto con el sufrimiento vivido, la hacen cada vez más débil de salud. Su último viaje será a La Verna donde San Francisco recibió las estigmas (las llagas de Jesús) y ella queda marcada en el corazón, luego vuelve a la Badia de Bertinoro donde vive la última etapa de su vida. A sus hermanas recomienda: «Id, encended, llevad el Amor de Jesús Sacramentado a todos. . . estad tranquilas, el Señor os ayudará siempre. . .».

Al amanecer del día 18 de junio de 1917, Madre Serafina se va al cielo.

¡Ella desaparece, pero no todo lo que ha nacido gracias a ella! Siguiendo sus huellas, las Hermanas Clarisas Franciscanas Misioneras del Santísimo Sacramento responden a la llamada del Señor de «llevar los Misterios» de Jesús en el servicio a los más pobres en cada parte del mundo, con alegría y gozo franciscano, con la seguridad de que cada criatura es amada por el Señor como única e irrepetible .



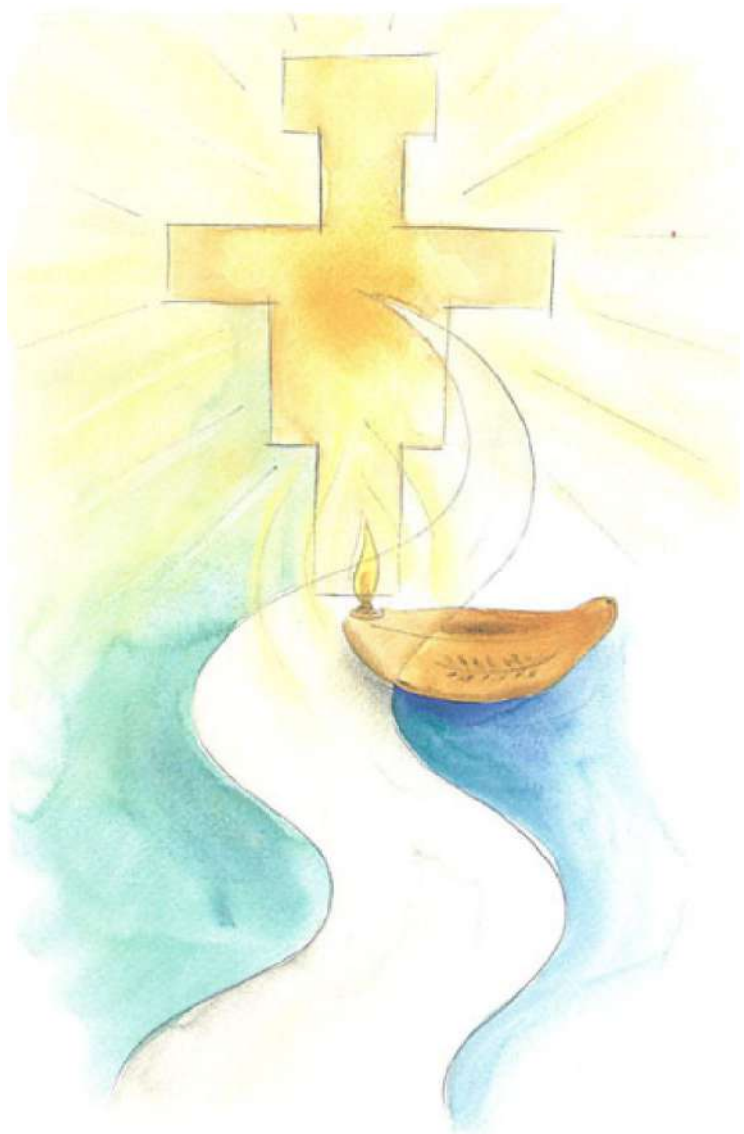
# ¡Y ahora te toca a ti!

Nuestra historia termina aquí... o ¡puede ser que empieza ahora!

Al principio te he dicho que te habría contado la aventura del Amor y, como ves, cuando se ama como Dios nos enseña, se pueden hacer cosas extraordinarias y siempre nuevas. Madre Serafina hoy, parece que nos dice: «yo he hecho mi parte, ¿y tú?».

No, no tienes que contestar en seguida, antes intenta empezar de nuevo, pero sin utilizar el libro, utiliza el corazón y el Amor que el Señor ha puesto dentro de ti, así podrás contestar a la pregunta de Madre Serafina con tu misma vida. Tu también podrás hacer cosas maravillosas porque no las harás tu sólo sino lo hará el Señor contigo... ¿Sabes? Cada uno de nosotros puede ser, si quiere, instrumento de paz y de amor en las manos de Dios.

Buen camino... o mejor ¡buena aventura del Amor!



# Fechas significativas de la vida y del Instituto de Madre Serafina

- |                 |                                                                                |
|-----------------|--------------------------------------------------------------------------------|
| 7 octubre 1853  | Nace en Tossignano de Imola (Bologna, Italia).                                 |
| 8 octubre 1853  | Recibe el bautismo con los nombres de Francisca, Giustina, Ángela, Brígida.    |
| 18 abril 1861   | Recibe el sacramento de la Confirmación.                                       |
| 12 abril 1863   | Recibe la Primera Comunión.                                                    |
| agosto 1873     | Se diploma como profesora en el Instituto «Tavelli» en Ravenna (Italia).       |
| 28 octubre 1873 | Empieza su camino de consagrada con las Franciscanas de Santa Isabel de Forlì. |
| 27 octubre 1874 | Entra en el Noviciado con el nombre de sor Serafina de Jesús.                  |
| 28 octubre 1875 | Hace la Primera Profesión.                                                     |
| 29 agosto 1893  | Se traslada el colegio a Bertinoro para evitar que cerrara completamente.      |

- 29 octubre 1895 El obispo Ludovico Leonardi acoge la petición de Madre Serafina y sus ocho hermanas de quedarse en la Diócesis de Bertinoro y se separan de las Franciscanas de Forlì.
- 1 mayo 1898 M. Serafina y las primeras ocho hermanas que la siguieron profesan la Regla de Santa Clara; cinco chicas entran en el Noviciado. Nace así el Instituto de las Clarisas Franciscanas Misioneras del Santísimo Sacramento.
- 18 junio 1917 Muere en la Badia de Bertinoro, con 63 años.
- 1 mayo 1968 Empieza el Proceso Diocesano para la Beatificación de Madre Serafina.
- 30 mayo 1974 La Congregación por las Causas de los Santos aprueba los escritos de Madre Serafina.
- 1996 Se entrega la "Positio" a la Congregación para las Causas de los Santos.
- 24 febrero 1998 La "Positio" está aprobada por completo por parte de los consultores históricos.
- 19 diciembre 2009 Benedicto XVI dicta el decreto con el cual declara Madre Serafina Venerable.

